



## Leyendo «Laura era ella», de Jennifer Thorndike, desde Judith Butler

Reading about «Laura era ella» by Jennifer Thorndike from Judith Butler

Jakelin Alejandrina Chacón Toribio<sup>1</sup> 

<sup>1</sup> Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima, Perú.

\* Autor de correspondencia: [jakelinchacontoribio9@gmail.com](mailto:jakelinchacontoribio9@gmail.com)

\* <https://orcid.org/0009-0001-7589-4884>

**Recibido:** 23/06/2023; **Aceptado:** 11/11/2023; **Publicado:** 30/12/2023

### Resumen

La homosexualidad es un «esperpento» para la sociedad; por eso, las personas que no se circunscriben en la heterosexualidad son desplazadas hacia lo abyecto. En el cuento «Laura era ella», del libro *Cromosoma Z* (2007) de Jennifer Thorndike, se presenta esta problemática, en la cual los personajes femeninos lésbicos afrontan la negación del deseo y el rechazo social. Así, en este artículo, se analiza esta cuestión desde la perspectiva de Judith Butler en su libro *Cuerpos que importan* (1993). Por otro lado, el aspecto formal narrativo se aborda desde las categorías narratológicas de Genette desarrolladas en su libro *Figuras III* (1989) con el objetivo de evidenciar que el género, la sexualidad y la orientación sexual son una construcción social reforzada por la performatividad. Asimismo, se establece un paralelo entre los sucesos del texto literario y el contexto social, porque se considera relevante la temática sexual que afronta la población juvenil actual.

**Palabras clave:** negación del deseo, performatividad, desplazamiento, sexualidad, rechazo social

### Abstract

The homosexuality is a difficult problem for the society, because the people that not circumscribe in the heterosexuality are displaced towards the abject. In the tale «Laura era ella» of the book *Cromosoma Z* (2007) by Jennifer Thorndike. This problem is presented, where the lesbian female characters face the denial of desire and social rejection. Thus, this paper analyzes this issue from

**Forma de citar el artículo:** Chacón, J. (2023). Leyendo «Laura era ella», de Jennifer Thorndike, desde Judith Butler. *Tierra Nuestra*, 17(2), 171-181. <https://doi.org/10.21704/rtn.v17i2.2016>

**DOI:** <https://doi.org/10.21704/rtn.v17i2.2016>

© El autor. Este artículo es publicado por la revista Tierra Nuestra del Departamento Académico de Ciencias Humanas de la Facultad de Economía y Planificación, Universidad Nacional Agraria La Molina. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>) que permite Compartir (copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato), Adaptar (remezclar, transformar y construir a partir del material) para cualquier propósito, incluso comercialmente.

the perspective of Judith Butler in her book *Cuerpos que importan* (1993). On the other hand, the formal narrative aspect is approached from Genette's narratological categories developed in her book *Figuras III* (1989) with the aim of demonstrating that gender, sexuality and sexual orientation is a social construction reinforced by performativity. Likewise, a parallel is established between the events of the literary text and the social context, because the sexual issue faced by the current youth population is considered relevant.

**Keywords:** denial of desire, performativity, displacement, sexuality, social rejection

## 1. Introducción

Jennifer Thorndike es una narradora peruana contemporánea que se desempeña como docente e investigadora en Estados Unidos. En el año 2016, fue elegida por la FIL Guadalajara como una de las veinte escritoras latinoamericanas más destacadas nacidas durante la década de 1980. Entre sus entregas literarias se encuentran *Cromosoma Z* (2007), *Voces para Lilith* (2011), *Ella* (2012), *Los bárbaros* (2014), *Antifaces* (2015), *Esa muerte existe* (2016) e *Imaginar países* (2021), prolíficas obras que abordan la problemática del hombre moderno.

El primer texto literario que publicó Thorndike fue *Cromosoma Z* (2007), un libro que reúne once cuentos y cuyos personajes son jóvenes que experimentan conflictos de identidad, sexualidad y orientación. Se ha optado por el cuento «Laura era ella», porque muestra a una pareja lésbica que enfrenta problemas de negación de sus deseos y el rechazo social. Se considera de suma importancia el análisis de este texto, pues aborda una problemática actual de los jóvenes que sufren rechazo, desplazamiento y hasta agresiones, cuestiones que afectan a toda una sociedad que normaliza la intolerancia y la discriminación.

En la diégesis, la sexualidad se presenta como un eje problemático entre Laura y la doctora. En este segundo personaje, se devela un conflicto personal, porque reprime sus deseos, niega su orientación sexual y se esconde en su figura profesional, acciones que son causadas por el temor al rechazo social. Además, el conflicto se presenta de forma metafórica en una alergia cutánea y en la investidura de su profesión.

Las consecuencias que genera el problema de la sexualidad son el deterioro del desarrollo emocional, sexual, físico y psicológico de la protagonista, lo cual afecta sus relaciones interpersonales con Laura. Según Butler (1993), la sociedad impone un determinado género y a partir de ella se construye la orientación sexual, que es reforzada a través de la performatividad. Desde esta perspectiva, las ideas de la investigadora contribuyen a una lectura crítica de la problemática del texto y de la sociedad.

Los objetivos propuestos consisten en evidenciar los efectos de los problemas sexuales en el cuento «Laura era ella», demostrar que la sociedad influye en la represión sexual, explicar la problemática de la sexualidad y evidenciar cómo las metáforas evidencian el desarrollo del problema.

En lo que respecta a los antecedentes, solo se centrará en reseñas, comentarios críticos, entrevistas, para textos, la contraportada e imágenes que se han recabado para el análisis. Además, la fuente principal sobre la recepción crítica la otorga Jenifer Thorndike, quien recaba toda la información en su Blog “Cromosoma z este cuento puede ser tuyo” (2007) donde se encuentra con el seudónimo de Jen. Sin embargo, debido a la reciente publicación del libro, aún no se han realizado investigaciones sobre el mismo. Se considera que estos aportes brindan lineamientos para una propuesta investigativa. En la contraportada del libro, se incluye el comentario de la escritora peruana Rocío Silva Santisteban, autora contemporánea y poeta, quien refiere lo siguiente:

Los cuentos de Thorndike tienen la característica crueldad de los niños, por

eso, muchos de ellos hacen referencia a muñecas y juegos perversos. Son historias dolorosas de amor que siente una mujer por otra mujer en un mundo donde las máquinas y las comunicaciones a distancia no llenan el vacío existencial. El pecado del amor contrariado marca, como una cruz de ceniza, a los protagonistas y un ansia de calor humano y de búsqueda de cariño se deja entrever en medio de estas líneas pergeñadas con rebeldía y mucha sinceridad (Thorndike, 2007).

La comentarista alude a los símbolos presentes en los cuentos de Thorndike. La presencia de niños y los juegos perversos son técnicas de la autora para acercar a sus personajes al inconsciente y confrontarlos con su yo. Además, las historias dolorosas de amor son acalladas por la represión social, en un medio donde la globalización y el capitalismo desplazan al hombre al vacío existencial. Esta perspectiva resalta la problemática social del hombre moderno.

La primera entrevista de Jenifer Thorndike se publicó en el *Diario de Lima Gray* en el 2007, de ella se rescata la información de cómo fue el proceso de escritura y selección de los cuentos para la posterior publicación. La autora afirma que escribirlos le llevo algunos años, pero el proceso editorial y la selección se demoró un año, además denota la evolución de cada uno de los cuentos, desde su primera versión hasta la versión final (Thorndike, 2007).

En el año 2008 se le realiza otra entrevista, la cual se publicó en *Urbana*. De ella se denota el conflicto de los lectores con respecto al tema que se trata en sus cuentos, donde la bisexualidad es preponderante. Para la autora esta problemática no solo se centra en el rechazo social de los heterosexuales, sino que, el grupo homosexual también tacha de incapaces o personas confundidas con su sexualidad a los bisexuales perjudicando a la comunidad LGTB (Lesbianas, Gais, Trans y Bisexuales) (Thorndike, 2008)

Asimismo, se halló otra entrevista en la que se aborda la novela *Ella*, publicada en (2012). Esta obra ha tenido mayor impacto en los lectores y ha consolidado a Jennifer Thorndike como escritora. Por eso, se realiza la siguiente mención en la publicación del diálogo entre la autora y Jaime Cabrera:

Tiene mucho más trabajo en el lenguaje, en las imágenes [...] Cuando en 2007 publicó su libro de cuentos *Cromosoma Z* el debate se centraba más en las relaciones lésbicas -u homoeróticas- de sus protagonistas [...] Cuando cumplí 23 años decidí publicar *Cromosoma Z*[...] Y este libro me abrió muchas puertas y le tengo mucho agradecimiento[...] la relación de poder entre mujeres. Creo que lo hice en alguna medida en *Cromosoma Z*, pero era sobre relaciones de pareja (Cabrera, 2012).

Como refiere la autora, *Cromosoma Z* (2007) es su primera publicación. En esta, se denota el trabajo con el lenguaje, las metáforas e imágenes que devienen en las historias que se desarrollan en cada uno de sus relatos, en los cuales trabaja las relaciones lésbicas y de poder entre sus personajes principalmente femeninos. En esta misma línea Richar Primo (2007) realiza una reseña “*Se presenta una joven narradora: CROMOSOMA Z*” (2007) donde felicita a la autora por su estilo narrativo, el manejo con el lenguaje y la estructura de los cuentos “Tanto el lenguaje como el planteamiento estructural, así como la manera de manejar los puntos de intensidad a fin de llegar al propósito de buen cuento: que la historia te captive y que te tenga al tanto de ella hasta el final” (párr. 2). En esta concuerda con la autora, pero se rescata su apreciación estructural. En otra publicación de su blog, la autora refiere lo siguiente:

*Cromosoma Z* es un libro compuesto por diez relatos, que abordan con bastante frescura, soltura y un buen manejo narrativo las relaciones homo-eróticas entre mujeres. El amor, el desamor y la locura forman parte de una realidad que existe, pero que pocos se atreven a observar. (párr.3)

Thorndike (2011) señala que la temática erótica lésbica, el amor, el desamor y la locura son problemas que se encuentran en la sociedad. Asimismo, presenta su perspectiva como lectora refiriéndose al estilo narrativo como «frescura, soltura y buen manejo narrativo». De su comentario se rescata la mención de un artículo de opinión, en el que se hace alusión al objeto de estudio. Así se denota en el siguiente párrafo:

Sin ir muy lejos, en Perú, Jennifer Thorndike se convirtió, con su libro *Cromosoma Z*, en la primera escritora en despuntar en su país y en Latinoamérica, abordando el tema lésbico. A nivel mediático, en cambio, existe una exposición marcada de la experiencia lésbica. Pero esta «vitrina», ¿está conformada por verdaderas invitaciones a la reflexión o por simples jueguitos superficiales? (Esperando a Safo, 2010, párr. 12)

La mención de la obra hace referencia a la trascendencia de los cuentos de Thorndike, que funcionan como una vitrina de la problemática sexual lésbica en la sociedad. En este ámbito, los grupos disidentes son los más criticados. Por eso, es importante rescatar obras como esta, que tratan la problemática existente de forma frontal y directa.

Entre otros comentaristas hallamos a Alessandra Tenorio quien en el *Diario La primera* (2007) menciona que los cuentos van más allá de lo atractiva que pueda resultar la temática para algunos, pues presenta un buen manejo narrativo y pone de manifiesto la excelente capacidad de la autora para retratar el mundo interno, los conflictos y alegrías de sus personajes, donde se resalta la capacidad para refractar la psicología de cada uno de los personajes y sus problemas sociales. (párr. 1)

Pero sin duda, Violeta Barrientos deja un comentario más valorativo, el cual fue leído en el Centro Cultural de España (2007) donde se centra en el contexto de recepción, comparando a autores como Shakespeare, Diderot, entre otros, quienes trataron el mismo tema. Pero, no fueron observados o criticados de la misma

forma en que se criticó a Thorndike, a quien se le atribuyó sus historias como autobiográficas, dejando de lado la forma y la estructura de esta, minimizando el trabajo intelectual. (párr. 2)

Santiago Tena, comenta que el tercer cromosoma al que apela Thorndike es aquel que sangra, desea, ama, arde, llora, no da a entenderse y es repudiado por la sociedad. Este es el hilo conductor de los cuentos que permite que el lector se identifique con los personajes que sufren este rechazo. Por otro lado, rescata la forma de abordar los encuentros sexuales sin caer en lo burdo. (Tena, 2007, párr. 1)

En síntesis, el libro de Thorndike no ha pasado desapercibido entre los lectores, que han recepcionado los discursos presentes en la narrativa. Igualmente, la temática lésbica ha suscitado distintas opiniones, pero hay concordancia en que esta es una expresión directa de la problemática social con base en el juego del lenguaje, metáforas e imágenes que refractan la realidad.

## 2. Cuerpos que importan

En el libro *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursos del «sexo»*, de Judith Butler, publicado en 1993, se presentan los conceptos que aportan a la teoría crítica y fundamentan una teoría feminista y de las políticas *queer*. Esta, asimismo, se sostiene en la categoría de «poder» a través de la lectura de textos de Platón, Freud, Lacan, Foucault, Žižek e Irigaray.

Butler redefinió los conceptos de «género», «sexualidad» y «sexo», categorías importantes para comprender su propuesta y aplicarlas en el análisis. El género es una construcción social que se impone sobre lo material: el cuerpo se define por su sexo. A partir de esta observación, se asigna un género, el cual rige el cuerpo y lo ciñe a las normas sociales. En palabras de la autora:

Si el género consiste en las significaciones sociales que asume el sexo, el sexo no

acumula pues significaciones sociales como propiedades aditivas, sino que más bien queda reemplazado por las significaciones sociales que acepta; en el curso de esa asunción, el sexo queda desplazado y emerge el género, el término que absorbe y desplaza al «sexo». (Butler, 1993, p. 23)

Como se colige del párrafo anterior, existen normas que se interiorizan a través de la «performatividad», es decir, las prácticas reiterativas que se basan en los discursos que son impuestos por la sociedad. La performatividad debe entenderse, no como un «acto» singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra (Butler, 1993).

Considerando lo explicado en el párrafo anterior, se asume que la «sexualidad» o la orientación sexual normalmente aceptada es la heterosexualidad, según lo cual el sujeto dirige su interés sexual hacia el sexo y género opuesto. Esto se debe a la «performatividad», que refuerza el discurso del género masculino y femenino, los cuales deben atraerse para conservar la unidad familiar, considerada la base de la sociedad, y asegurar la procreación. Si alguno escapa de estas reglas, es visto como lo «otro»; en términos de Butler, el sujeto «abyecto».

El ser abyecto es aquel que cuestiona la norma y el poder; este ya no restringe sus acciones ni sus deseos, pero es rechazado por el círculo de poder donde el sujeto valida e invalida a otros seres. «Esta matriz excluyente donde se forman los sujetos requiere la producción simultánea de una esfera de seres abyectos, de aquellos que no son “sujetos” [...] lo abyecto designa aquí precisamente aquellas zonas invivibles, inhabitables de la vida social» (Butler, 1993, p. 20). El lesbianismo es el ejemplo de lo abyecto contestatario, pues cuestiona la norma; a través de ella la refracta y la desplaza. La autora afirmó lo siguiente:

El lesbianismo como sexualidad refractada,

constituida en el tránsito y el desplazamiento [...] esta sexualidad nunca llega a presentarse suficientemente validada como una verdad, radicalmente diferente de la heterosexualidad. Casi en ninguna parte aparece representada miméticamente, sino que debe interpretarse como una transacción en la cual convergen el sacrificio y la apropiación, y donde el nombre llega a ser el sitio ambivalente de esta apropiación prohibida. (Butler, 1993, p. 211)

El lesbianismo, por su propia condición de abyecto, no permite una validación en la sociedad, porque va en contra de las leyes sociales, de la construcción falocéntrica que rige la sociedad. En estos términos, la adopción de una postura contestataria significa también un sacrificio, ya que los seres abyectos aceptan una apropiación prohibida: se exponen al rechazo y a lo que esto conlleva.

En este punto, surge el «falo lésbico». El falo es el imaginario del órgano sexual masculino que simboliza la ley. Esta se puede trasladar por el deseo lésbico a través de la contestación y el cuestionamiento que asume el ser abyecto, que se rebela y enfrenta a la ley, por lo cual sucede el desplazamiento del falo. Butler (1993) lo definió del siguiente modo: «El falo lesbiano significa un deseo, producido históricamente en el punto de encuentro de las prohibiciones, que nunca se libra plenamente de las demandas normativas que condicionan su posibilidad y que sin embargo procura subvertir» (p. 137). Entonces, la lucha constante por destruir las restricciones que las construcciones performativas han materializado en el cuerpo es el falo lesbiano. Sus participantes, a partir de su deseo, rechazan las imposiciones del falocentrismo.

Todos los aspectos desarrollados y las categorías presentadas serán aplicadas en el análisis del cuento. Serán adaptados a las necesidades de la dilucidación de los argumentos que se presentarán contiguamente. Asimismo, para el aspecto formal, se usarán los siguientes términos narratológicos: narrador, diégesis, relato e historia, tomados de Genette (1989).

### 3. La sexualidad en «Laura era ella»

El cuento «Laura era ella» es relatado por un narrador autodiegético, quien es el personaje principal: una doctora respetada en el ámbito social y profesional. Ella narra sus encuentros con Laura, una joven desenvuelta y desafiante con quien empieza una relación. Ambas disfrutaban de la compañía de la otra, pero a espaldas de la sociedad y negando sus deseos y su orientación sexual. La doctora se niega a formalizar la relación debido al rechazo social. Ante esta situación, Laura le exige concretización, pero la narradora no la considera. Por eso, en un acto de rebeldía, Laura besa a la doctora afuera de su consultorio en frente de todos sus pacientes y trabajadores. Esta acción significa un quiebre en la protagonista y la insta a enfrentar sus miedos a través de una figura infantil. Finalmente, la doctora acepta su orientación y sus miedos son descubiertos frente al público ficticio de la diégesis.

En el apartado de los antecedentes, se mencionó la importancia del paratexto del cuento. El análisis de este añadido es importante para el desarrollo interpretativo del texto (ver Figura 1).

Figura 1 (p. 17)



En la Figura 1, se presenta a la figura de una mujer. Esto se evidencia en la curva de su espalda baja y su trasero, o sea, el derrier, el guiño coqueto y el vestido que cubre su cuerpo. Además, el título presenta un nombre femenino. Estas características construyen un determinado género, que, a través de la performatividad, o sea, la repetición, se asocia con ciertas prendas, cualidades y actitudes femeninas. Como explicó Butler (1993): «las normas reguladoras del sexo obran de una manera performativa para constituir la materialidad de los cuerpos [...] para materializar la diferencia sexual en aras de consolidar el imperativo heterosexual» (p. 19).

Asimismo, la proposición «ella era la locura, el juego preferido, la travesura, y por momentos la persona indicada» proporciona otra idea: la de la orientación sexual. Al nombrar «ella, la persona indicada», se interpreta que existe una orientación sexual lésbica, lo cual significa un problema entre el género y la sexualidad. Al respecto, Butler (1993) explicó que «la sexualidad lesbiana se produce como un desafío perpetuo de la legibilidad [...] esta sexualidad nunca llega a presentarse como una verdad, radicalmente diferente a la heterosexualidad» (p. 210).

Siguiendo con el lineamiento de la pareja lésbica, se encuentran los semas presentados anteriormente. Estos confirman la orientación sexual lésbica de la narradora, pero posteriormente la doctora menciona otros semas que se contraponen a los anteriores, porque existe un rechazo hacia el deseo. Así se denota en el siguiente fragmento:

Ella era la locura, el juego preferido, la travesura y, por momentos, la «persona indicada». También, el miedo más acosador y, todavía, el dolor más prolongado... Ella, ella, ella... Ella y yo ...La abstinencia estresante...La odié. La mujer no podía dejar de hablar... La detesté, pero siempre me atraen las personas que odio a primera vista. Pequeño problema, sí, lo sabía y quise alejarme, sus ojos marrones verdoso eran demasiado para mí. (Thorndike, 2007, p. 24)

Como se evidencia en los semas persona indicada/la odié, juego preferido/ miedo y travesura/dolor, se presentan varias antítesis que evidencian el conflicto personal de la narradora, quien se encuentra en una disyuntiva. Además, se menciona que «la detesta, pero le atrae, significa un problema». Laura es ella; este es el personaje que crea aquel problema a partir de la orientación sexual. Por eso, se considera que la sexualidad es una problemática en el cuento.

### 3.1 El campo metafórico

De igual forma, la problemática de la sexualidad se presenta de forma metafórica en la diégesis, la cual es abordada desde la propuesta de Stefano Arduini (2000). En su libro *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*, expuso cuatro campos figurativos, pero, en este análisis, se apela al campo de la metáfora desde dos sucesos figurativos: la alergia cutánea y la investidura de la bata, que encubren el problema de la narradora.

«El poeta debe descifrar en un bosque de símbolos el sentido y la metáfora se convierte de esta forma en el medio para ir más allá del significado referencial y alcanzar una verdad más íntima [...] la metáfora como una forma universal, un hecho formal del imaginario humano» (Arduini, 2000, p. 108-109). Entonces, el campo metafórico consiste en liberar a la palabra de sus limitaciones gramaticales y del tono connotativo para vincularla con el espacio denotativo propio del lenguaje cotidiano y del imaginario social. Además, esta representación simbólica del lenguaje figurado permite indagar más en los semas para otorgarle otro significado al significante.

Cuando la doctora conoce a Laura, esta padece una alergia cutánea. A medida que el conflicto se agudiza entre la pareja, esta se va expandiendo por su cuerpo y le genera molestias como picazón y enrojecimiento. La afección física es una alegoría de la negación a su orientación sexual, porque, mientras que ella rechaza sus emociones, la alergia se va haciendo

más evidente en el cuerpo de la doctora. Por eso, se considera que este síntoma es una constante en el relato. Además, funciona como recordatorio y evidencia del conflicto.

... por eso su alergia, la tuya... Miré, una alergia parecía estar extendiéndose por mis antebrazos. La niña comenzó a carcajearse... Y ahora la odias por haberte hecho enfrentar a esa alergia a admitirlo que has tenido toda la vida, la misma que enfrentaste cuando la conociste... ¡Lo soy, no entiendes, no te enteras! Lo soy... Vi mis manos. Dejaban de picar, dejaban de estar rojas. (Thorndike, 2007, p. 24)

La alergia en mención inicialmente era una excusa de Laura para entablar una relación sentimental con la doctora. La alergia se desplaza hacia la protagonista, cuando rechaza a Laura y la echa de su lado para mantener su reputación y no enfrentar a la crítica social, pero se presenta una confrontación con el inconsciente que es representado por una niña, quien le cuestiona si verdaderamente odiaba a Laura.

La respuesta es que no, que ella la amaba y aceptaba su orientación sexual. En ese momento, la alergia desaparece; la piel deja de picar y de estar roja. La metáfora de la alergia fue una construcción simbólica del rechazo a los deseos personales de la doctora, quien, al aceptar sus deseos, hace que los molestos síntomas desaparezcan.

Esta idea se considera como el desplazamiento del falo «la idea de falo lesbiano sugiere que el significante puede llegar a significar algo más que su posición estructuralmente determinada [...] puede repetirse en contextos y relaciones que llegan a desplazar la condición de privilegio de ese significante» (Butler, 1993, p. 141). Es decir, la aceptación del deseo lésbico de la doctora resignifica el falo, ya que, al aceptar su orientación sexual, ella se convierte en un ser abyecto, toma el falo, el poder, y lo desplaza hacia una posición no privilegiada, porque la sociedad ya no tiene poder sobre la doctora: ella la confrontó.

De igual forma, la segunda figura metafórica es la investidura de la bata. Se evidencia el miedo de la protagonista y el poder de lo social sobre el cuerpo de la doctora, quien por medio de esta prenda se siente como un sujeto que actúa a partir de las normas; pero también la castra, ya que niega su deseo. En palabras de Foucault, el poder es aquello que forma, mantiene, sostiene y a la vez regula los cuerpos (1975 p. 31). La bata representa una máscara para seguir el orden establecido y pertenecer al círculo social. En palabras de la narradora:

Antes de irse, ella me vestía con la bata blanca y me besaba en los labios con los ojos humedecidos... Odio esta bata, cuando te la pones no eres quien yo conozco... Esas palabras eran demasiado ciertas como para tolerarlas... Laura, mi reputación no puede verse menguada. (Thorndike, 2007, p. 26)

En el párrafo anterior, se alude al rechazo de Laura hacia la imagen de la doctora, porque la bata escondía a su amada, su alma, deseos e intereses. La bata regulaba y controlaba el deseo de la doctora, y la convertía en un sujeto que regula su cuerpo. Laura era consciente del problema de la doctora; por eso, intentó ayudarla a confrontar y aceptar sus deseos. Lo logró, pero no pudo quedarse a su lado, porque el rechazo social fue muy tortuoso para la doctora.

### 3.2 Rechazo social

El rechazo social alude al acto de discriminación, crítica y acciones que violentan a los sectores subyugados. En el cuento, esto se evidencia con la crítica de los espectadores acerca de la escena amorosa de una pareja lésbica: Laura besa a la doctora en frente de los personajes, que representan a la sociedad. En las siguientes líneas, se describe la escena.

Chau, amor, susurró y me besó en los labios cuando la puerta estaba abierta de par en par, cuando todas las enfermeras, pacientes, secretarias, barrenderos, niños, ancianos en sillas de ruedas, madres gestantes y demás

detuvieron sus actividades para ver lo que estaba pasando. Mis labios respondieron por unos segundos, pero luego reaccioné... (Thorndike, 2007, p. 22)

La escena evidencia la consternación de las enfermeras, pacientes, secretarias, barrenderos, niños, ancianos, entre otros. Estos personajes son variados en género, edad y ocupación. Aquello da la impresión de que el rechazo no es propio de un determinado sector. No se puede justificar que existen ciertas nociones o prejuicios que han sido aprendidos solamente por ciertas clases sociales, sino que el rechazo es un común denominador en toda la sociedad, adultos y niños, ricos y pobres, hombres y mujeres, etc.

La sociedad reacciona con actos que evidencian su intolerancia, o sea, el rechazo no se queda solamente en el pensamiento o una impresión propia, sino que, se ejecuta a través del lenguaje, ya que «la materialidad de los cuerpos es sencilla y únicamente un efecto lingüístico que puede reducirse a conjunto de significantes» (Butler, 1993, p. 57). Por eso, el significado es reforzado por la constante enunciación de la palabra. En esos términos, la performatividad se concreta con el lenguaje, ya que los discursos son las bases de una sociedad. La ejemplificación de lo dicho anteriormente se desarrolla en el fragmento siguiente:

¡Mira, mira!... ¡Qué asco, nunca lo imaginé!... Ah, yo sí, se le nota... ¡Qué inmoralidad!... Hay que entender que es una enfermedad... ¡Dios perdona el pecado, pero no el escándalo!... Los susurros, los ojos de los demás juzgando, mi carrera, mi reputación. (Thorndike, 2007, p. 25)

Como se observa en la cita anterior, las palabras «que asco/inmoralidad/ enfermedad/ pecado/escandalo» son semas que poseen una definición negativa. Algunas tienen la finalidad de describir de forma perjudicial ciertas cosas y acciones. En el cuento, estos semas también tienen una finalidad negativa: juzgar a la doctora, a su sexualidad, y tildarla de inmoral y enferma.

El miedo a estas recriminaciones obligaba a la protagonista a reprimir sus verdaderas intenciones y deseos. Esto le produjo varios problemas interpersonales y la confrontó con su inconsciente.

### 3.3 Negación del deseo

Los conflictos entre la protagonista y Laura fueron causados por el temor al rechazo social, la crítica, la discriminación y lo que conlleva develar un secreto que se opone a las normas. Por eso, la doctora insistía en mantener su relación en secreto, con lo cual se negaba al amor, a su sexualidad y a compartir momentos con la persona que ella amaba. Su finalidad era convivir de manera armónica en la sociedad, ser un engranaje más de esta. En palabras de la narradora:

No sabes lo mala que es la gente, Laura, no sabes el daño que pueden hacernos. Además, yo todavía no estoy enam... Me besó, nunca iba a dejar de besarme... Ay, Laura, no está permitido querernos... ¡Imbécil! (Thorndike, 2007, p. 23)

La doctora le dice a su amada que «todavía no está enamorada». Esto no significa que no sienta nada por Laura, sino que niega sus sentimientos y sus deseos, porque tiene miedo. La doctora entiende que es un sujeto abyecto en el clóset; por tanto, si devela su verdadera orientación sexual deberá enfrentarse a la gente: «no sabes lo mala que es la gente, el daño que pueden hacernos» (Thorndike, 2007, p. 23).

La maldad de la gente y su rechazo son traducidos en acciones que dañan al sujeto rechazado. Este es el mayor temor de la narradora: que el daño hacia ella implique acciones que la perjudiquen, principalmente en el ámbito laboral. Al respecto, Butler definió del siguiente modo la negación del deseo:

Una brutal supresión es precisamente el

sacrificio reflexivo del deseo, una misoginia en dos direcciones que culmina en la degradación del amor lesbiano [...] para suprimir el deseo, pero, quizá, más doloroso aún, el precio de identificarse con el lugar del padre, cuando ese nombre instala una prohibición organiza tanto la identificación como la negación del deseo. (1993, p. 233)

Debido a la identificación con la presión social, la doctora debe reprimir su deseo no solo con respecto a Laura, porque no es la única mujer a quien la doctora ha rechazado, sino a todas las mujeres en quienes alguna vez se interesó. Esta negación refiere a que el conflicto no surge con la Laura únicamente. Hay un problema más profundo: la negación no es hacia otra persona, sino hacia sí misma, porque la prohibición está interiorizada a través de la ley del padre. Esto se denota en la siguiente cita.

A ti siempre te han importado ellos, por eso la odiaste la primera vez que la viste, por eso las has odiado a todas... No, ya cállate, no la odio... En ese momento me di cuenta de que nunca había odiado a nadie más que a mí misma. (Thorndike, 2007, p. 25)

En el párrafo anterior, se evidencia el conflicto personal de la protagonista, ya que la figura de la niña le interpela y le recrimina que ha odiado a todas las mujeres en quienes se interesó por la importancia que le brinda al rechazo social de «ellos». No obstante, en las últimas líneas, la narradora reflexiona y se da cuenta de que el problema no consistía en las relaciones interpersonales con otras mujeres, sino que radicaba en la negación de su deseo.

Finalmente, la doctora acepta su deseo, lo revela ante la sociedad y confronta las normas establecidas. Se encuentra en el estadio contestatario. En este punto, se infiere que el falo se desplaza y se trata del falo lésbico, ya que ella desplaza lo simbólico hegemónico, representado por lo heterosexual, y construye nuevos sitios de placeres erógenos (Butler, 1993).

#### 4. Conclusiones

En síntesis, la sexualidad sí se presenta como un problema en la diégesis. El conflicto no es solamente interpersonal o que solo se desarrolla de forma relacional con otra persona; es un conflicto personal de la protagonista, que no acepta su orientación, y niega su deseo y a sí misma.

Esta negación es provocada por el temor al rechazo social, la crítica y las acciones que puedan recaer sobre su imagen profesional; por eso, se alude a la metáfora de la bata. Esta es una máscara para encubrir su verdadero yo y pertenecer al engranaje social. Asimismo, la metáfora de la alergia retrata de forma física el conflicto interno de la doctora; por tanto, los síntomas solo desaparecen cuando ella acepta su orientación.

Por otro lado, se han desarrollado nuevas ideas. Por ejemplo, el discurso heterosexual no es aprendido en un determinado sector, clase o edad; es un común denominador en toda la sociedad. La deconstrucción de este discurso discriminador solo se realiza con la confrontación, es decir, con el desplazamiento del falo. Asimismo, el lenguaje es una herramienta que ayuda a concretar los discursos. Para reforzar una idea, se necesita de la enunciación. En esos términos, la performatividad se sirve del lenguaje como primer paso al ritual, lo cual refiere a las acciones que se repiten ciclo tras ciclo.

Por todo lo desarrollado en el análisis, se concluye que se ha respondido de forma coherente, asertiva y fundamentada todas las preguntas inicialmente planteadas. Además, se han comprobado las hipótesis y se han cumplido los objetivos propuestos.

#### Conflicto de intereses

El autor no incurre en conflictos de intereses.

#### Rol de los autores

JACT: Conceptualización, Investigación, Escritura-Preparación del borrador original, Redacción-revisión y edición.

#### Fuentes de financiamiento

Esta investigación no recibió ninguna subvención específica de ninguna agencia de financiación, sector gubernamental ni comercial o sin fines de lucro.

#### Aspectos éticos / legales:

El autor declara no haber incurrido en aspectos antiéticos ni haber omitido normas legales.

#### ORCID y correo electrónico

Jakelin	<a href="mailto:jakelinchacontoribio9@gmail.com">jakelinchacontoribio9@gmail.com</a>
Alejandrina Chacón Toribio	<a href="https://orcid.org/0009-0001-7589-4884">https://orcid.org/0009-0001-7589-4884</a>

#### Referencias bibliográficas

- Arduini, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general a las figuras*. Editorial Murcia.
- Butler, J. (1993). *Cuerpos que importan*. Paidós. [butler-judith-cuerpos-que-importan.pdf](#).
- Barrientos, V. (2007). *Cromosoma Z*. Centro Cultural de España. <https://cromosomaz.blogspot.com/search?q=cromosoma+z>.
- Cabrera, J. (2012). *Jennifer Thorndike: «Quise explorar el lado más oscuro de la relación madre-hija»*. Lee por gusto. [https://leeporgusto.com/2012/08/12/jennifer\\_thorndike\\_quise\\_explo/](https://leeporgusto.com/2012/08/12/jennifer_thorndike_quise_explo/).
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Siglo veintiuno editores Argentina. <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>
- Gerard, G. (1989). *Figuras III*. Editorial Lumen.
- Jen (2011). *Cromosoma Z el libro*. *Cromosoma*

*Z este cuento puede ser tuyo* . <https://cromosomaz.blogspot.com/>

Aceptando a Safo. (2010). *El mundo se volvió lésbico*. *Revista Cosas*. <https://cromosomaz.blogspot.com/>

Primo, R (2007). ***Se presenta una joven narradora : CROMOSOMA Z. Zona del escritor***. <https://cromosomaz.blogspot.com/>

Tenorio, A (2007). *Cromosoma Z*. *Diario La Primera*. <https://cromosomaz.blogspot.com/search?q=cromosoma+z>

Tena, S. (2007). *Cromosoma Z*. *Cromosoma Z este cuento puede ser tuyo* <https://cromosomaz.blogspot.com/search?q=cromosoma+z>

Thorndike, J. (2007). Entrevista a Jennifer Thorndike. *Diario de Lima Gray*. <https://cromosomaz.blogspot.com/search?q=cromosoma+z>

Thorndike, J. (2007). *Cromosoma Z*. Bizarro ediciones. [kupdf.net\\_jennifer-thorndike-cromosoma-z1.pdf](http://kupdf.net_jennifer-thorndike-cromosoma-z1.pdf)

Thorndike, J. (2008). Entrevista a Jennifer Thorndike en “Urbanía”. *Urbanía*. <https://cromosomaz.blogspot.com/search?q=cromosoma+z>.

Thorndike, J. (2011). *Cromosoma Z el libro*. *Cromosoma Z este cuento puede ser tuyo*. <https://cromosomaz.blogspot.com/>